

¿ ?

PARA REFLEXION PERSONAL

En esta etapa de mi vida...

1. ¿Cuál entre estas 10 cualidades encuentro más atractiva ? ¿Por qué?
2. ¿Cuál me parece más desafiante ? ¿Por qué?
3. ¿Cuál considero necesario practicar más efectivamente ? ¿Por qué?
4. ¿Qué cualidad o cualidades podría yo añadir a estas diez, con el fin de que me ayuden a crecer en felicidad, salud y santidad? ¿Por qué?

Una Dirección de Intención

“Dios Mío,
Te entrego esta acción.
Concédeme la gracia de conducirte en ella de la manera más grata a tus ojos.
Desde ya te ofrezco hacer
Todo el bien que pueda
y aceptar cualquier dificultad
que se me presente en el camino.”



Servicios de la Espiritualidad De Sales

dss@oblates.org
www.oblates.org/dss

Volúmen 1

Número 4

Perspectivas Salesianas son una serie de panfletos publicados por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. La serie ofrece acercamiento práctico a la santidad basada en las vidas y legados de San Francisco De Sales y de Sta. Juana Francisca de Chantal. Para información sobre suscripciones comuníquese con el Servicios de la Espiritualidad De Sales. © 2004 por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. Todos los derechos son reservados.

Díez Cualidades...

PERSPECTIVAS SALESIANAS



(copyright) De Sales Spirituality Center

...PARA UNA VIDA SANTA

La espiritualidad Salesiana es optimista. Ella afirma la innata dignidad dada por Dios a cada persona. Ella cree en la posibilidad de vivir una vida feliz, saludable y santa.

La espiritualidad Salesiana es relativa. Crecer en santidad no ocurre en un vacío. En cambio, luchar por la perfección Cristiana siempre conduce a un lugar dentro del contexto de una relación con Dios, con nosotros mismos y con los demás.

*“Tenga Confianza en la Bondad,
Amor y Compasión de Dios”*

La espiritualidad Salesiana es práctica, es algo simple que todos pueden recibir. A continuación veremos diez características o virtudes que pueden ayudarnos a crecer en santidad, es decir, a crecer en la correcta relación con Dios, con nosotros mismos y con los demás.

Primera: Confíe en la benevolencia, el amor y la compasión de Dios. Tratar de vivir una vida santa puede ser frustrante. Después de todo, no somos perfectos. El pecado, el miedo, la debilidad, experiencias, la tentación y los fantasmas de otros pueden hacernos tambalear o caer. “No se preocupe por su perfección. Tampoco se preocupe acerca de su alma, nos dice Santa Juana Francisca de Chantal. Dios la cuidará y la llenará de todas las gracias necesarias para su crecimiento

Segunda: Sea humilde: viva en la verdad de quien como usted está a la vista de Dios. Identifique sus debilidades y su firmeza. Identifique especialmente la nece-

sidad del amor, misericordia, perdón y justicia de Dios. “A veces”, dice San Francisco de Sales, “estamos demasiado ocupados, tratando de vivir como ángeles, que nos descuidamos para ser hombres y mujeres de buena voluntad.”

Tercera: Sea dócil. Viva en la verdad de quien como usted está en relación con usted y con los demás. Póngase en la situación de otros. Trátelos en la forma como usted quisiera que lo traten. Poderoso es este discernimiento de San Francisco de Sales: “Nada es tan fuerte como la docilidad; nada es tan dócil como la verdadera firmeza”.

Cuarta: Sea paciente. Querer que las cosas lleguen demasiado rápido puede ser contraproducente. Sea paciente con usted mismo. Sea paciente con los demás. Tome las cosas como vengan. Recuerde que Roma no fue construida en un día. Santa Juana Francisca de Chantal observa que “cualquier dificultad que uno acepte tranquila y pacientemente, es una continua y muy poderosa oración ante Dios “rápido”.

*Bienaventurados los corazones
que se inclinan porque ellos jamás
serán rotos”.*

Quinta: Viva en el presente. No piense en el pasado. No se obsesione acerca del futuro. Apodérese del día, tome control del momento. Para avanzar correctamente San Francisco de Sales, recomienda que “nosotros mismos tenemos que abrirnos paso en el camino más cercano a Dios para cumplir la jornada de hoy.”

Sexta: No permita que los problemas

le ganen. Determine la manera como los va a afrontar. Sea fiel a sus valores, pero flexible en los detalles. “Bienaventurados los corazones que se inclinan, observa San Francisco de Sales, porque ellos jamás serán rotos”.

Séptima: Cualquier cosa que haga, no importa cuán pequeña sea, hágala bien. ¿Por qué esperar una sola oportunidad para hacer una cosa grande y correr el riesgo de perder numerosas oportunidades cada día para hacer otras más simples, con gran atención, pasión y ahínco? “No siempre podemos ofrecer cosas grandes a Dios, dice Santa Juana Francisca de Chantal, pero a cada instante podemos ofrecerle pequeñas cosas con inmenso amor.”

Octava: Permanezca concentrado en su propia felicidad, salud y santidad. Usted no puede dar lo que no tiene. No podemos preocuparnos demasiado por el bienestar de otros y descuidar el nuestro. “No siembre cosechas de buenas intenciones en la huerta de su vecino. Es mejor que siembre con diligencia la suya propia”.

Novena: Esfuércese para lograr equilibrio. Evite los extremos. “La sal y el azúcar son dos cosas excelentes”, dice San Francisco de Sales, “pero usados en demasía dañan el plato.” Esto es algo en que se debe meditar.

Finalmente: Haga y mantenga buenas amistades. No permanezca solitario. Busque amigos que lo puedan respaldar, que le den estímulo, lo comprendan y lo reten en sus deseos de crecer en felicidad, salud y santidad. El libro del eclesiástico Airase (6:16) dice: “Un amigo fiel es la medicina de la vida y de la inmortalidad.”